Mano a mano

Colocados por parejas reconocemos las manos del compañero o compañera tocándolas, mirándolas, oliéndolas... Luego nos tapamos los ojos y nos entremezclamos. Trataremos de encontrar a nuestra pareja explorando todas las manos que encontremos hasta dar con ellas. Todo esto se hace en absoluto silencio.

Podemos también reconocer su "apretón de manos". Con los ojos vendados iremos por ahí apretando todas las manos que encontremos hasta que demos con las de nuestra pareja.

Y, y, y,... podemos jugar a reconocernos por la cara o los pies.

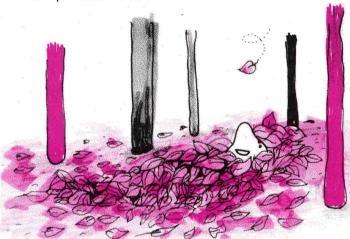
Saber qué es...con manos y pies

Recogemos un montón de cosas de las que llevamos encima (reloj, peseta, gafa, anillo...) y de las que encontramos en el parque (hoja, palo, colilla de cigarro, piedra....). Las metemos en una bolsa y se las ofrecemos a otros para que, con los ojos cerrados vayan metiendo la mano, palpando y adivinando lo que es cada cosa. Un poco más difícil: Dejamos las cosas esparcidas por la hierba y con los pies descalzos jugamos a reconocerlas.

Ventanas de la tierra

Enterramos a alguien en ese montón de hojas que han caído este otoño. Le dejamos únicamente la cara libre aunque también le pongamos algunas hojas o ramitas de pino.

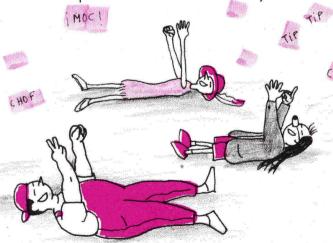
Tiene que encontrarse como metido dentro de la tierra.



Intentar estar un largo rato así sin moveros, pero bien atentos a todos los ruidos o cosas que notéis. Puede subir una hormiga por vuestra cara, veréis qué sensación tan divertida..., o alguien puede echarnos gotas de agua fresca .. Ahí dentro todo es diferente.

¿Qué oyes?

Nos tumbamos tranquilamente en un buen trozo de hierba. Con los puños en alto, cerramos los ojos e intentamos escuchar la mayor cantidad de sonidos distintos. Cada



vez que oímos uno lo marcamos con el dedo de una mano. Así hasta diez, por lo menos... Paseo a ciegas

Acompaña a otro que lleva los ojos vendados. Él no puede ver, pero puede sentir todo lo que tu le quieras mostrar. Acércale a sitios y cosas diferentes del parque para que las pueda oler, tocar... Si le llevas solo de la mano e inventáis entre los dos una sencilla señal para avisarle de peligros, paradas... se sentirá mucho más cómodo que si le llevas como a un pelele.

Gusano a ciegas

Vamos a un sitio apartado, nos vendamos los ojos y nos ponemos en fila como un largo gusano (de unos 6 aros). Vamos cogidos por los hombros. Uno se queda fuera, de guía; nos lleva por sitios que huelen de forma especial, en los que haya un sonido característico... cuanta más variación haya en el recorrido, mejor. Cuando lleguemos a un determinado lugar que el guía considere adecuado nos quitamos los pañuelos de los ojos y entoces hacemos el camino de vuelta nosotros solos, aunque seguimos siendo el mismo gusano.

Correr a ciegas

Colócate tranquilamente en un lugar donde tengas mucho espacio libre para salir a correr. Enfrente tuyo, a cierta distancia, se coloca un amigo que vigilará no te hagas daño. Cierra fuertemente los ojos y sal corriendo todo lo deprisa que puedas hacia delante. Tu amigo te esperará allí y te colocará suavemente su mano en tu tripa para avisar que te vayas parando.

¡No abras nunca los ojos! Es una sensación bastante divertida. Pruébalo.

Tren ciego

En grupos de 4 ó 5 personas. Todos agarrados por la espalda y con los ojos cerrados menos el último que conduce. Cada grupo es un tren con destino a El conductor, para guiar el tren, tiene un sistema de señales que cuenta a los vagones de su tren. Puede ser cualquiera o éste:

- 2 golpes en la espalda, el tren camina recto, hacia delante.

- 1 golpe en la espalda, el tren se para.

- 3 golpes en la espalda, el tren camina hacia atrás.

- 1 golpe en el hombro derecho, el tren gira hacia la derecha.

- 1 golpe en el hombro izquierdo, el tren gira hacia la izquierda.

Cuando un tren tiene enfrente a otro y calcula que puede tocarle, el conductor grita: ¡ SALIDA! y el que va a la cabeza extiende sus brazos hacia delante, se suelta del resto de vagones y si encuentra al otro tren se coloca de conductor de ese tren. Si en una salida el vagón no encuentra al otro tren y se queda por ahí perdido ...el tren que le hizo salir va a buscarlo de nuevo. ¿ Será posible que todos y todas formemos un tren larguísimo ?



Recogida a ciegas

Esparcimos unas canicas por el suelo. Nos descalzamos y, con los ojos cerrados paseamos por allí. Si tocamos una canica, la recogemos con el pie y la ponemos en nuestra mano.

¿Cuál falta?

Alguien prepara una cuerda con diversos objetos atados a lo largo de ella. Con los ojos cerrados vamos pasando la cuerda entre nosotros e intentamos adivinar qué objetos son. Cuando acabemos, hacemos una segunda vuelta en la que se ha quitado alguno. ¿Será fácil adivinar cuál falta?



¡Guau!

Uno de nosotros se sienta en medio de un círculo. "En un café se rifa un té a quien le toque el número diez, 1, 2,.... y 10". ¡Ya tenemos al que se quedará en el medio! Cada cual deja una prenda al lado del "perro guardián" que con los ojos tapados las guarda a su lado. Tenemos que intentar coger nuestra prenda, uno tras otro, pero si nos oye el perro ladrará y el que haya hecho ruido volverá a su sitio para esperar otra oportunidad.

Torre de control

Formamos parejas y decidimos quién hace de "avión" y quién de "torre de control". Nos colocamos en un lugar con bastantes árboles, bancos, setos... que hagan de obstáculos. El "avión" lleva los ojos vendados y la "torre de control" debe guiarlo con palabras y a distancia durante todo el recorrido, evitando los obstáculos para un feliz aterrizaje. Luego se cambian los papeles pudiendo cambiar también de zona para que los obstáculos sean diferentes.

